

Mayo 2011 5

*BOLETÍN OFICIAL
de las DIÓCESIS de la
PROVINCIA ECLESIASTICA
de MADRID*

Diócesis de Madrid

SR. CARDENAL - ARZOBISPO

- La Jornada Mundial de la Juventud 2011 Madrid. En su recta final 335
- Solemnidad San Isidro Labrador 339
- Alcanzar la libertad verdadera y vivirla en plenitud 344

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

- Nombramientos 347
- Defunciones 348
- Sagradas órdenes 349
- Actividades del Sr. Cardenal. Mayo 2011 351

Diócesis de Alcalá de Henares

CANCILLERÍA-SECRETARIA

- Defunciones 353
- Actividades del Sr. Obispo. Mayo 2011 354

Diócesis de Getafe

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

- Defunciones 361
- Informaciones 364

Conferencia Episcopal Española

- Juventud y salud en la perspectiva de la JMJ 2011 367
- Mensaje de los Obispos de la Comisión Episcopal de Pastoral. "Juventud y salud".
Campaña del Enfermo 2011 370

Iglesia Universal

- Mensaje del Papa Benedicto XVI en la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones 375

Edita:

SERVICIO EDITORIAL DEL ARZOBISPADO DE MADRID. c/ Bailén, 8 - 28071-MADRID - Teléfono: 91 454 64 00

Redacción:

DELEGACIÓN DIOCESANA DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL
c/ La Pasa, 5. Bajo, dcha. - 28005-MADRID - Teléfono: 91 364 40 50 - E-mail: boam@planalfa.es

Administración, Suscripciones y Publicidad:

c/ Bailén, 8 - 28071-MADRID - Teléfono: 91 454 64 00

Imprime:

Orinoco Artes Gráficas, S.L. - c/ Caucho, 9 - Tels. 91 675 14 33 / 91 675 17 98 - Fax: 91 677 76 46
E-mail: origrafi@teleline.es - 28850-Torrejón de Ardoz (Madrid)

AÑO CXXIV - Núm. 2832 - D. Legal: M-5697-1958



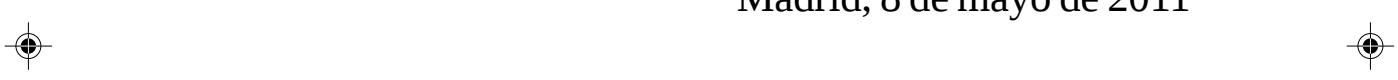
Diócesis de Madrid

SR. CARDENAL-ARZOBISPO

LA JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD -2011- MADRID

En su recta final

Madrid, 8 de mayo de 2011



Mis queridos hermanos y amigos, queridos jóvenes:

Faltan solamente cien días para la XXVI Jornada Mundial de la Juventud que tendrá lugar en Madrid los días 16 al 21 del próximo agosto. ¿Cómo no recordar hoy, a cien días de su celebración, aquella inolvidable mañana del domingo 23 de julio del año 2008, cuando al finalizar la solemne celebración eucarística con la que concluía la vigésimo tercera Jornada Mundial en Sydney, el Santo Padre convocaba a los jóvenes del mundo a Madrid en el año 2011? El anuncio del Papa fue acogido con un jubiloso y agradecido entusiasmo no sólo por los jóvenes madrileños y españoles, sino por toda la inmensa multitud de los jóvenes católicos que participaban en la magna Eucaristía en el hipódromo de la gran urbe australiana. Desde ese momento hasta este día de la Fiesta de los voluntarios y de las familias en “el Madrid-Arena”, próxima ya la nueva y gran cita de Madrid con el Papa, no hemos dejado de prepararnos y disponernos espiritual y pastoralmente para que la Jornada Mundial de la Juventud en Madrid con el Santo Padre, acompañado por Obispos y presbíteros provenientes de todas las diócesis del mundo, vuelva a ser la

ocasión providencial para un hondo, auténtico y gozoso encuentro con Jesucristo, nuestro Señor y Salvador, que llama a los jóvenes en su Iglesia para que sus vidas muchas veces mustias y rotas y, otras, frescas y vigorosas se enraícen y edifiquen en Él, el único que puede ofrecerles y darles la verdad, la esperanza y el amor; el único que puede mostrarles la buena dirección y acompañarles en el camino que les lleva a la auténtica y duradera felicidad: ¡más acá y más allá de la muerte!

La Iglesia Particular de Madrid, encargada por el Papa de la organización de este magno acontecimiento eclesial -sin duda el más excepcional de toda su historia-, es receptora simultáneamente de un don singular y de una responsabilidad pastoral sin precedentes que le confía el Pastor de la Iglesia Universal en orden al gran y actualísimo objetivo de la nueva Evangelización de los jóvenes del Tercer Milenio. Don y responsabilidad que, en definitiva, nos viene del mismo Señor y Pastor invisible de la Iglesia y de nuestras almas, de Jesucristo Resucitado, y que hemos venido acogiendo y asumiendo con mucho fruto a lo largo de los más de dos años intensos de plegaria, de escucha de la palabra de Dios, de celebración de los sacramentos y de dar a conocer a la Iglesia y a toda la sociedad madrileña, especialmente a sus jóvenes, lo que significa y significaría la organización de la celebración de la XXVI Jornada Mundial de la Juventud para una renovación cristiana de la juventud de Madrid ¡vigorosa e ilusionada! La peregrinación con la Cruz y el Icono de las Jornadas Mundiales por toda nuestra geografía diocesana y urbana nos hizo entrever la enorme potencialidad evangelizadora que encierra ese gran instrumento de pastoral juvenil nacido del singular carisma apostólico del Beato Juan Pablo II y diseñado pastoralmente por él. ¡Su recta final está ya aquí! La inminencia, pues, de lo que va a ser una nueva, bella y fecunda hora de la gracia y del Espíritu para la Iglesia y para sus jóvenes; más aún, la certeza de que nos encontramos a las puertas de un nuevo “Pentecostés” que renovará sus corazones y sus proyectos de vida con un encendido amor a Jesucristo, se nos impone con una evidencia pastoral inesquivable. Urge la respuesta: respuesta personal y comunitaria. Una respuesta que ha de ser decidida, comprometida y generosa.

Primero: en la acogida y en el acompañamiento de los jóvenes peregrinos que llegarán a Madrid como “una riada juvenil nacida en las fuentes de todos los países de la tierra”.

No cabe otra actitud ante ellos que la del amor fraterno, lúcido en el servicio y presto a la entrega a una causa verdaderamente apostólica: la de la evangelización y de la santificación de los jóvenes de este tiempo de la



Iglesia tan cargado de expectativas misioneras y de esperanzas de que el Señor Jesucristo Resucitado triunfará. Su reflejo ha de mostrarse en el número y la calidad de los voluntarios. Son muchos ya los que han puesto a disposición de la inmensa tarea de la preparación técnica, humana y pastoral de la Jornada Mundial horas incontables de trabajo, competencia profesional, colaboración de sus familiares ¡todo lo mejor de sí mismos!... con mucha fe y amor a Jesucristo y a su Iglesia: ¡mucho amor a los jóvenes! ¡El Señor no regateará la recompensa! ¡Sois muchos y seréis más! Así sucederá también con las familias madrileñas: de la Ciudad y de la Comunidad de Madrid. Su sentido proverbial de la hospitalidad cristiana las animará a recibir a los jóvenes peregrinos y a abrirles las puertas de sus casas según el tan conocido lema “benedictino” del “hospes sicut Christus”: de tratar “al huésped como a Cristo”. Nuestras familias podrían ser para esa juventud del mundo, que va a responder a la llamada del Santo Padre para acudir a Madrid en número incontable, uno de los mejores signos y testimonios del amor cristiano que palpita en el corazón de los madrileños.

Segundo: nuestra respuesta ha de manifestarse especialmente sensible a la llegada y a la presencia del Santo Padre, el Pastor visible de la Iglesia Universal, el Papa Benedicto XVI.

El Papa llegará a Madrid en el nombre del Señor para conducir a los jóvenes de toda la Iglesia, peregrinos con sus Obispos y Sacerdotes en la Jornada Mundial de la Juventud, a un nuevo y decisivo encuentro con Jesucristo: “su amigo”, “su Señor” ¡su Salvador! El Papa busca y espera de los jóvenes de esta hora de la Iglesia y del mundo un nuevo Sí a su Evangelio: un Sí firme, valiente y transformador de sus vidas. Como lo hizo Juan Pablo II en la memorable Eucaristía del Monte del Gozo en la IV JMJ en Santiago de Compostela el 20 de agosto del año 1989, les dirá: ¡No tengáis miedo a ser santos! ¡Sed fieles a la vocación de ser “apóstoles” de vuestros compañeros, los jóvenes del mundo! ¡Ganadlos a todos para Cristo!

Tercero: finalmente, la respuesta de la Iglesia diocesana de Madrid y, principalmente, la de sus jóvenes, ha de ser la de la participación.

Diligente en la oración por los frutos naturales y sobrenaturales de la Jornada Mundial de la Juventud, en la participación activa en las actividades pastorales y apostólicas de su preparación inmediata y, sobre todo, en la



celebración de la misma Jornada: en sus actos centrales y en todo el rico conjunto de su programación. ¡Aprovechemos a fondo la gracia excepcional de este “nuevo Pentecostés” de los jóvenes del mundo que por la confianza y benevolencia del Santo Padre Benedicto XVI para con nosotros va a celebrarse en Madrid! ¡No más demora en las inscripciones! ¡Los sacerdotes, las familias, los educadores... etc. ayuden a nuestros jóvenes a hacerlo pronto!

La tarea, que hemos asumido al servicio de la Iglesia y de su pastoral juvenil, es de unas proporciones materiales y espirituales nada comunes, ¡incommensurables! La cercanía amorosa de la Madre del Señor y Madre nuestra, la Virgen María, “Virgen de La Almudena”, nos alienta y sostiene con ese vigor y dulzura sobrenaturales que solo Ella, con su mediación ante su divino Hijo, puede transmitir. A María, “Vida, dulzura y esperanza nuestra”, en este mes de mayo, tan suyo, nos confiamos.

Con todo afecto y mi bendición,

† Antonio M^a Rouco Varela
Cardenal-Arzbispo de Madrid

HOMILÍA del Emmo. y Rvdmo. Sr. Cardenal Arzobispo
de Madrid
en la Solemnidad de SAN ISIDRO LABRADOR
Patrono de la Archidiócesis de Madrid

Colegiata de San Isidro; 15.V.2011

(He 2,14a. 36-41; Sal 22; 1 P 2,20b-25; Jn 10,1-10)

Mis queridos hermanos y hermanas en el Señor:

I. La Fiesta de San Isidro Labrador, Patrono de Madrid, es siempre Fiesta de la Iglesia y Fiesta del pueblo madrileño.

Lo ha sido en el pasado -la historia de Madrid del segundo milenio de nuestra era lo demuestra claramente- y lo continúa siendo en el presente. Su fecha, el 15 de mayo, la viene situando el calendario de la Iglesia Universal, desde hace siglos, en el tiempo litúrgico de la Pascua, tiempo gozoso y jubiloso por excelencia en el que se actualiza en el hoy de nuestras vidas el Misterio de la Resurrección de Jesucristo, “el Redentor del hombre”, por decirlo con expresión con la que se iniciaba la primera Encíclica del Beato Juan Pablo II, claramente programática, a los



pocos meses del comienzo de su Pontificado. Jesucristo ha vencido a la muerte radicalmente, es decir, en su raíz, el pecado, la ha vencido como muerte del cuerpo y como muerte del alma. La coincidencia de la Solemnidad de San Isidro con el Cuarto Domingo de Pascua nos ayuda a comprender el sentido de lo que es la Fiesta -¡una Fiesta!- en toda la profundidad de su contenido real. El significado hondo de la palabra Fiesta sólo se descubre a la luz de la verdad de Jesucristo Resucitado. Cualquier vivencia alegre de un acontecimiento del presente o de la conmemoración festiva de una memoria de cualquier hecho o persona del pasado sino se sostuviese existencialmente sobre la certeza de que la muerte ha sido vencida y de que no tiene la última palabra en la resolución del destino final de la persona humana, no pasaría de ser reflejo de un engañoso espejismo, porque se trataría de un fugaz momento de felicidad en el mejor de los casos. Y, desde luego, quedaría reducida a una trivial superficialidad que decepciona y deja triste al alma.

II. Solamente cuando se edifica la vida sobre la firme certeza de que Jesucristo ha resucitado verdaderamente -¡su cuerpo no ha conocido la corrupción del sepulcro!- se puede celebrar auténtica y duraderamente “fiesta”.

Sólo en Él ¡Cristo Resucitado! nuestras Fiestas llegan al corazón y se constituyen en días de gozo perenne y de esperanza infalible. Y así sucede cuando la fiesta se origina y se consolida como tal en la toma de conciencia comunitaria del valor humano y cristiano de la figura de un antepasado que supo construir toda su existencia sobre esa roca espiritualmente firme e inamovible de la fe en el Resucitado como es el caso de nuestro Patrono, San Isidro Labrador. ¡No hay duda, pues, de que en cada Fiesta de San Isidro, que celebramos, alumbra para nosotros la esperanza! También, en este año 2011, en el que la Iglesia en Madrid se prepara para acoger a los jóvenes del mundo convocados por el Papa para celebrar la XXVI Jornada Mundial de la Juventud con el fin de mostrarles a Jesucristo Resucitado como aquel amigo, aquel hermano y aquel Señor que es el único que les puede abrir de par en par el horizonte de la verdadera felicidad. “Yo soy la puerta, -nos lo decía hoy Él en el Evangelio de San Juan-: quien entre por mí se salvará. Y podrá entrar y salir, y encontrará pastos”. El Papa vendrá a recordarles que Jesucristo es no sólo “la puerta” sino también su verdadero “Pastor”, para que se afiancen cada vez más en la convicción de la verdad de lo que el Señor les asegura en el mismo Evangelio: “el ladrón no entra sino para robar y matar y hacer estragos; yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante”. (Jo 10, 9/10).



III. ¡Sí, ciertamente, en la fiesta de San Isidro de este año de gracia del 2011 vuelve alumbrar para Madrid la esperanza!

No una esperanza que se desvanecerá más o menos pronto, sino que perdurará y dejará huellas beneficiosas para los personas, las familias y la sociedad madrileña. Basta con que volvamos a fijar la mirada del alma en el modelo ejemplar de vida que nos ha legado para siempre, como uno de los patrimonios espirituales más valiosos de nuestra historia, ese cristiano íntegro que fue Isidro, vecino de aquel viejo Magerit de finales del siglo XI y de casi todo el siglo XII que se recuperaba lenta y progresivamente de la invasión musulmana, y que sus conciudadanos lo reconocerán inmediatamente después de su muerte, ya anciano, como a un Santo. Los madrileños coetáneos suyos, los madrileños de todas las épocas verán en el:

1º. Un hombre de fe recia y sencilla a la vez, la propia y característica de un típico cristiano mozárabe. Fe profundamente saboreada en la oración diaria de la Iglesia de Santa María y cuidada y alimentada en la devoción ferviente al Santísimo Sacramento de la Eucaristía. Fe profesada y comunicada sin alardes y puesta de relieve a través de su conducta y de los hechos ordinarios de la vida entre los suyos y en la vecindad, inspirados siempre en la caridad cristiana. Era la mejor y más persuasiva manifestación de la verdad de la fe. En aquella pequeña comunidad de labradores y artesanos, vecinos como Isidro, el criado de los Vargas, le conferían a la naciente villa sus primeros y más característicos rasgos: humanos y cristianos. Siempre es bello evocar la historia de las yuntas de ángeles que acompañaban al Santo en la labranza.

2º. Un hombre de familia, constituida y vivida cristianamente: con fidelidad inquebrantable a la esposa, con la entrega de ambos al cuidado y educación de su hijo, con la mesa y el hogar siempre abiertos para los pobres y necesitados. Sigue sin olvidarse la tradición del puesto en la mesa, previsto diariamente por los esposos para el imprevisto menesteroso que llamase a su puerta. Desde los primeros manuscritos de comienzos del siglo XIII -es el caso del más conocido y famoso de Juan Diácono sobre “la Vida y Milagros de San Isidro Labrador”- y, pasando por las historias y biografías del Santo publicadas en el siglo XVII -el siglo de su canonización-, hasta las publicaciones más recientes, se resalta unánimemente la santidad del matrimonio y de la familia formada por San Isidro y Santa María de la Cabeza. Santidad, reconocida y apreciada por sus contemporáneos y patente para todos los que después hemos podido percibir la profunda sencillez evangélica que los caracterizaba.



3º. Un hombre curtido en el trabajo diario de pocero, primero, y, luego, de labrador: confiando siempre en Dios y siendo justo, generoso y noble con los hombres. En la biografía de San Isidro Labrador se encuentra al vecino honrado y bueno con todos que vive y se santifica de su trabajo y con su trabajo. La labor diaria del campo llenaba su vida, la de su familia y la de sus convecinos; su trabajo humanizaba su mundo cada día y, en el fondo de su inspiración primigénicamente cristiana, desprendía la fragancia de una “plegaria de alabanza” al Nombre de Dios. En el trabajo y a través del trabajo se santificaba aquella humilde comunidad rural que era el Madrid de comienzos del segundo Milenio. Isidro y María de la Cabeza iban por delante.

VI. San Isidro Labrador... ¿un buen modelo y ejemplo de vida para nuestro tiempo?, ¿para nosotros madrileños de la segunda década del siglo XXI?, ¿para los jóvenes del Tercer Milenio tan complejo y complicado en todos los órdenes de la vida, en ésta época supertécnica y global de la humanidad?

¡Con toda seguridad! En la humildad y en la sencillez de San Isidro Labrador Dios nos dejó, como reza la Oración Colecta de la Misa de hoy: “un ejemplo de vida escondida en Él con Cristo”.

El Papa Benedicto XVI apuntaba en el diagnóstico de la crisis económica que padecemos en su Encíclica “*Caritas in Veritate*” de 29 de junio del 2010, va a hacer un año, con valiente lucidez lo siguiente: “No hay desarrollo pleno ni un bien común universal sin el bien espiritual y moral de las personas, consideradas en su totalidad de alma y cuerpo” (núm. 76). Para añadir más adelante: “El desarrollo necesita cristianos con los brazos levantados hacia Dios en oración, cristianos conscientes de que el amor lleno de verdad, *caritas in veritate*, del que procede el auténtico desarrollo, no es el resultado de nuestro esfuerzo, sino de un don. Por ello, también en los momentos más difíciles y complejos, además de actuar con sensatez, hemos de volvernos ante todo a su amor” (núm 79). Para salir de nuestras crisis y sufrimientos individuales y sociales -las familias rotas, los niños a los que no se les deja nacer, el paro, los jóvenes buscando trabajo y anhelando horizontes claros para su futuro, la violencia en sus más variadas expresiones: doméstica, ciudadana, el terrorismo, etc.- son necesarias ciertamente enérgicas y justas medidas humanas -económicas, sociales, políticas y culturales-; pero también es necesaria, y con urgencia, una renovación moral y espiritual de las conciencias según el modelo de nuestro Patrono San Isidro Labrador. El proceder de los cristianos de la primera

hora, en la forma como lo constata la Primera Carta de San Pedro, nos marca el camino: “Andabais descarriados como ovejas, pero ahora habéis vuelto al pastor y guardián de vuestras vidas” (1 P 2,25).

V. ¡Cómo urge la vuelta a la fe, a la verdad de la familia cristiana y del don de la vida, al compromiso del amor fraterno que debe de impregnar todo el ambiente personal, familiar, social y político de nuestra convivencia!

¿Un empeño difícil? Sin duda, pero bello y atractivo para todos e irrenunciable e inaplazable para la Iglesia y todos sus hijos e hijas! Este es el objetivo y fin último que nos guía en la preparación de la JMJ 2011. Con el Santo Padre nos proponemos y queremos que los jóvenes se enraícen en Cristo, edifiquen sus vidas en Él, ¡firmes en la fe!. Si lo logramos o al menos avanzamos en el camino que nos conduce a él, podremos estar seguros de que una nueva hora de la historia de la Iglesia y de toda la familia humana despuntará ¡y alumbrará la esperanza! Para la realización de este gran proyecto espiritual y temporal, de extraordinaria importancia histórica, pedimos la ayuda de todos los madrileños. Conocidos por su proverbial espíritu de hospitalidad cordial y generosa, no podrán fallarnos. La sociedad y sus instituciones, tampoco. Nuestro ruego se dirige especialmente a toda la comunidad cristiana ¡a la Iglesia! Su plegaria nos es imprescindible. Porque, evidentemente, sin el don de la gracia de Dios todos nuestros esfuerzos serán vanos.

Confiemos, pues, nuestra oración a la intercesión de San Isidro Labrador y de Santa María de la Cabeza, Co-Patronos de la XXVI Jornada Mundial de la Juventud. Acudamos, sobre todo, a la mediación amorosa de la Virgen María, nuestra Señora de La Almudena, de la que eran tan devotos nuestros Santos Patronos.

¡Madre del Resucitado, Madre de la Iglesia, Madre de los jóvenes, Madre nuestra: “ruega por nosotros que acudimos a Vos”!

Amén.



ALCANZAR LA LIBERTAD VERDADERA Y VIVIRLA EN PLENITUD

Madrid, 22 de mayo de 2011

Mis queridos hermanos y amigos:

En la oración-colecta del quinto domingo de Pascua la Iglesia hace una súplica que podía sonar a los oídos de nuestros contemporáneos, por un lado, extraordinariamente sugestiva -se pide al Señor que podamos alcanzar “la libertad verdadera”- pero, por otro, extraña a su mentalidad habitual: se pide también alcanzar “la herencia eterna”. La cultura materialista que nos envuelve, sin el horizonte de una vida que alcanza más allá de la muerte -¡la felicidad es cosa de este mundo!-, no puede entender que, para que se pueda poseer y gozar la libertad de verdad, es preciso vincularla internamente con la esperanza de la vida eterna. Sin embargo, no hay mayor esclavitud que la de sentirse atrapado sin remedio por la muerte y su fatal certeza. El miedo a la muerte es un gran enemigo de la libertad verdadera. O se entiende la libertad y se la vive como la gran posibilidad del hombre de encontrar y de realizar la gran verdad del amor o la libertad pierde todo su sentido como la cualidad innata al ser del hombre -¡a su espíritu!- para poder llegar a su realización plena como imagen de Dios Creador y criatura llamada a ser hijo de Dios Padre en el tiempo y en la eternidad. Si se hace uso de la libertad, moral y espiritualmente,



para elegir el mal que destruye al hombre y no para abrirle y conducirlo por el camino del bien que lo salva y hace bienaventurado, ésta se está perdiendo a sí misma en lo más esencial y decisivo de su función para lograr una vida digna de la persona humana y de su vocación para la felicidad.

El hombre ha recuperado la plenitud de su libertad cuando el Hijo de Dios hecho hombre ha dado libremente su vida en la Cruz para salvarlo, ofreciéndose al Padre como víctima y oblación por nuestros pecados: ¡amándonos con infinita misericordia! El día de su resurrección, es decir, del triunfo de su amor misericordioso, comenzaba el nuevo tiempo para el restablecimiento de la verdadera libertad que el hombre había perdido. En adelante, su historia se presentaría como un camino expedito para acoger la gracia, fruto del amor del Padre y del don del Espíritu Santo, en la vida personal, en la familiar y en la social. Despejado el obstáculo del pecado de origen -insuperable para sus solas fuerzas- por los sacramentos del Bautismo, de la Confirmación y de la Eucaristía, recibidos en la Iglesia, se inicia, consolida y alimenta ese itinerario de la gracia que se nos ha abierto en la Pascua de Cristo Resucitado, y que le capacita para vivir en la libertad de los hijos de Dios. El Domingo de la Resurrección del Crucificado había quedado inaugurado el tiempo de la gracia. ¡Se abría en la historia el tiempo de la verdadera libertad!

Ese tiempo nuevo de la gracia y de la libertad daba sus primeros pasos con la predicación de Pedro y de los demás apóstoles, anunciando a sus coetáneos con palabras claras, valientes y ardientes que Jesús de Nazareth, a quien habían crucificado, había resucitado al tercer día, el primero de la semana judía. La Palabra anunciada se convierte desde ese momento en el instrumento primero y básico de la instauración del nuevo tiempo. Una “palabra” que inspira y alienta el Espíritu Santo y que, por lo tanto, no es palabra simple del hombre, sino palabra de Dios; una “palabra” -“el Verbo de la vida”- que ellos habían acogido en su corazón y cuidado y alimentado en la oración. Tan importante le pareció a los Doce el ministerio de la palabra y la atención a una vida de oración, que encargaron la administración y el servicio inmediato a los pobres a siete hermanos de la Comunidad: “hombres de buena fama, llenos de espíritu y sabiduría”. Sin el conocimiento y la aceptación de la Palabra de la Verdad, sin la Palabra de Aquel que era “el Verbo del Padre”, por quien había sido creado todo y por quien se había restablecido todo lo herido por el pecado, era imposible descubrir y reconocer donde estaba y por donde transitaba el camino nuevo de la verdadera libertad. Sin la Palabra que “se hizo carne”, que “habitó entre nosotros”, que “era la vida”, y en la que se mostraba la verdad del “Dios que es amor”, era imposible vivir en la verdad de la libertad: ¡vivir en “la

verdad del amor"! En resumen: sin conocer a Jesucristo, sin creer en Él, ni se encuentra ni se puede vivir la libertad verdadera. Para los creyentes, Él es "una piedra angular" de gran "precio"; pero, para los incrédulos que no creen en "la Palabra", es "la piedra" en "que tropiezan" y es "la roca" en "que se estrellan" (cf. 1 Pe 2,4-9). Si siempre, en cualquier época de la historia, el rechazo de la voluntad de Dios, el querer echarle "un pulso" por parte del hombre, resultó una osadía de fatales consecuencias para su presente y su futuro definitivo; ahora, en el tiempo de la gracia y de la verdadera libertad, muchísimo más.

No puede, pues, extrañar que el Beato Juan Pablo II volcase su interés y su amor por los jóvenes de finales del siglo XX, animándoles a "abrir las puertas" de su alma y de todos los ámbitos, en los que se realiza su existencia, a Cristo y, consiguientemente, a no tener miedo a ser santos. Y tampoco puede sorprender a nadie, el que su Sucesor, Benedicto XVI, invite y convoque a los jóvenes al encuentro con él en la JMJ el próximo agosto en Madrid, para que "enraícen" sus vidas en Jesucristo, "las edifiquen" sobre Él, y para que se mantengan gozosamente "firmes en la fe". Porque de este modo, el horizonte de su futuro brillará con la luz y "el color" de la esperanza de que vivir en la verdad del amor es posible, de que está a su alcance vivir en verdad la libertad. ¡Un futuro que trasciende la historia y se proyecta para una eternidad de gloria y de bienaventuranza! Sí, con la próxima Jornada Mundial de la Juventud de agosto próximo en Madrid, puede y debe escribirse un nuevo capítulo de "la civilización del amor" para los jóvenes del siglo XXI, para la Iglesia y para la sociedad. Colocándose al lado de María, Virgen de La Almudena, la que concibió en su seno la Palabra de la Verdad que nos salva y hace verdaderamente libres, este apasionante empeño llegará a buen término. Se hará posible vivir en la verdad, el amor y la libertad.

Con todo afecto y mi bendición,

† Antonio M^a Rouco Varela
Cardenal-Arzobispo de Madrid

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

NOMBRAMIENTOS

Decano de la Facultad de Derecho Canónico ‘San Dámaso’: Dr. D. Roberto Serres López de Guereñu (3-5-2011).

Profesor Agregado de Filosofía Sistemática II (El Hombre) de la Facultad de Filosofía ‘San Dámaso’: Dr. D. José Antúnez Cid (3-5-2011).

Delegado Episcopal de Cultura: D. José Miguel García Pérez (5-5-2011).

Consiliario Diocesano de Justicia y Paz: D. Ignacio María Fernández de Torres (5-5-2011).

Adscrito a la Parroquia Patrocinio de San José: D. José M^a Lorca Pérez (5-5-2011).

Capellán del Hospital Doce de Octubre: P. José Ángel Urcelay Martínez de Lizarduy, O.S.T.

Vicario Parroquial de San Fermín de los Navarros: P. Rafael Fernández Rodríguez del Rey, O.F.M. (31-5-2011).

DEFUNCIONES

El 2 de abril de 2011 ha fallecido la HERMANA ANA DE SAN AGUSTÍN, a los 95 años de edad y 69 de Vida Consagrada en el Monasterio del Corazón de Jesús y Nuestra Señora del Carmen de las Monjas Carmelitas Descalzas de Aravaca.

El día 8 de mayo de 2011 ha fallecido DÑA ENCARNACIÓN DELEYTO, madre de D. Jesús Gómez Deleyto, del Servicio de Seguridad del Arzobispado.

El día 24 de mayo de 2011, el Rvdo. Sr. D. FELIPE PULPÓN FERNÁNDEZ, diocesano de Bragança Paulista (Brasil). Nació en Pedro Muñoz (Ciudad Real) el 8 de junio de 1937. Ordenado en Bragança el 7 de junio de 1977. Fue párroco en Torcuato, de San Torcaz (Madrid) en 1978. Volvió a su diócesis y a su regreso a España, fue encargado de Corpa y Villaverde de Alcalá (15-7-1985 a 11-6-1991); coadjutor de Asunción de Nuestra Señora, de Colmenar Viejo (11-6-1991 a 17-5-1996); coadjutor de San Andrés (17-5-1996 a 8-4-1997); capellán del Hospital de Fuenfría (8-4-1997). Estaba jubilado desde julio de 2002.

El día 16 de mayo de 2011, Dña PIEDAD DEL POZO DOMÍNGUEZ, hermana del sacerdote D. Pablo del Pozo Domínguez, capellán de la Residencia de las Hermanitas de los Pobres

Que así como han compartido ya la muerte de Jesucristo, compartan también con Él la Gloria de la resurrección.

SAGRADAS ÓRDENES

El día 07 de mayo de 2011, el Emmo. y Rvdm. Sr. D. Antonio María Rouco Varela, Cardenal Arzobispo de Madrid, confirió, en la Santa Iglesia Catedral de Santa María la Real de la Almudena, de Madrid, el Sagrado Orden del Presbiterado a los Rvdos. Sres.

D. José Crespo Márquez,
D. José Manuel Lozano Zazo,
D. Fernando del Moral Acha,
D. Fernando Murga Gómez,
D. Enrique Pérez Bañón,
D. Alfonso Jesús Puche Rubio,
D. Jaime Vales Muleiro,
D. Miguel Benito Pascual,
D. Manuel Andrés Carruyo Machado,
D. Andrés Nicolás Richardson Herrera,
D. Arturo Miguel Paluffo y
D. Roger Xavier Mendoza Ospino, diocesanos de Madrid.

El día 14 de mayo de 2011, el Excmo. y Rvdm. Sr. D. Juan Antonio Martínez Camino, S.J., Obispo Auxiliar de Madrid, con licencia del Emmo. y Rvdm.

Sr. Cardenal Arzobispo, confirió, en la Parroquia de San Pedro Nolasco, de Madrid, el Sagrado Orden del Diaconado a los religiosos

Fr. Sajeev John Eraly, O.M.D.,

Fr. Shiju Xavier Kuzhipparambu, O.M.D.,

Fr. Roy Madavana, O.M.D.,

Fr. Alberto Ángel Barrios Gutiérrez, O.S.A. y

Fr. Roger Iván Guerra Jiménez, O.S.A.

ACTIVIDADES DEL SR. CARDENAL. MAYO 2011

Día 1: Misa de beatificación de Juan Pablo II en la Plaza de San Pedro, de Roma.

Día 2: Misa de Acción de Gracias por la beatificación de Juan Pablo II, en San Pedro en Roma.

Día 4: comida UMAS

Confirmaciones de Universitarios en la Catedral

Día 5: Consejo Episcopal

Confirmaciones en el Colegio 'Mater Salvatoris'

Día 6: Provincia Eclesiástica

Confirmaciones en el Colegio Highlands

Día 7: Ordenación de Presbíteros en la Catedral.

Día 8: Misa en el Pabellón Madrid Arena a los 100 días de la JMJ. Emitida por 13TV.

Día 10: Celebración de la festividad de San Juan de Ávila en el Seminario.

Día 11: Inauguración del Congreso Internacional de San Dámaso
Reunión del COL

Día 12: Comité Ejecutivo CEE

Día 13: Misa de acción de gracias por la Beatificación de Juan Pablo II en la Catedral

Día 15: Misa en la Colegiata en honor a San Isidro Labrador
Entrega de medallas en el Ayuntamiento de Madrid
Procesión con las imágenes de San Isidro Labrador y Santa María de la Cabeza

Día 16: Misa con Visitadoras de Sacerdotes

Día 17: Consejo Episcopal

Consejo de Cáritas

Misa con voluntarios de Cáritas, en la Catedral.

Día 18: Reunión del COL

Confirmaciones del Colegio Retamar

Día 19: Excursión con sacerdotes jóvenes

Día 20: Jornada en San Dámaso con motivo de la beatificación de Juan Pablo II

Permanente del Consejo Presbiteral, en el Seminario

Día 21: Consejo de Pastoral en el Seminario.

Día 22: Primeras Comuniones del Colegio Newman en la Catedral.

Día 24: Consejo Episcopal

Día 25: Viaje a Cuenca del Consejo Episcopal

Día 26: Foro Nueva Economía en el Hotel Ritz

Comida con sacerdotes jubilados

Misa funeral por Mons. Agustín García-Gasco en la parroquia de San Ginés.

Día 28: Misa en la Parroquia Nuestra Señora de la Estrella

Día 29: Misa en la Catedral con motivo de la Pascua del Enfermo

Día 30: Audiencia de la Fundación Madrid Vivo con los Príncipes de Asturias

Día 31: Consejo Episcopal

Misa en la Cripta con motivo de su Centenario.

Diócesis de Alcalá de Henares

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

DEFUNCIONES



El día 2 de mayo falleció en Guadalajara D. Agapito TRANCÓN VÉLIZ, padre del Rvdo. D. Jesús Trancón Pérez sacerdote de este Presbiterio, descanse en paz.



Que así como han compartido ya la muerte de Jesucristo, compartan también con Él la Gloria de la resurrección.

ACTIVIDADES DEL SR. OBISPO. MAYO 2011

1 Domingo

II DE PASCUA O DE LA DIVINA MISERICORDIA

A San José Obrero.

El Santo Padre Benedicto XVI beatifica en Roma al Papa Juan Pablo II
Aniversario Litúrgico de la Consagración Episcopal del Sr. Obispo (Segorbe,
II Domingo de Pascua de 1996)

* A las 12:00 h. Santa Misa por la patrona en la parroquia de la Asunción de
Ntra. Sra. de Meco.

* A las 19:00 h. con el Centro de Orientación Familiar *Regina Familia*
celebración del Domingo de la Divina Misericordia en las Carmelitas de “la Imagen”
de Alcalá de Henares.

2 Lunes

San Atanasio, obispo y doctor

* A las 20:00 h. en la casa de ejercicios de *Verbum Dei* en Loeches clausura
de los Cursos de Cristiandad.

3 Martes

San Felipe y Santiago, apóstoles

* A las 10:30 h. visitas de laicos en el Palacio Arzobispal.

* A las 20:00 h. Eucaristía con el Seminario Mayor Diocesano “La Inmaculada
y de los Santos Justo y Pastor”.

4 Miércoles

San José María Rubio, presbítero.

* Por la mañana en Guadalajara funeral por la madre del Rvdo. Jesús Trancón Pérez.

* A las 17:00 en la Catedral de Valencia asiste al funeral del Cardenal Agustín García-Gasco y Vicente.

5 Jueves

* A las 11:30 h. Consejo Episcopal.

* A las 19:30 h. Charla en Soria sobre la Familia con el título: el mensaje de la *Familiaris Consortio* en la sociedad actual.

6 Viernes

Ntra. Sra. de Belén

* A las 11:00 h. Reunión de la Provincia Eclesiástica de Madrid.

* A las 19:30 h. en la Catedral-Magistral Santa Misa de del Triduo de Ntra. Sra. de la Cabeza, con nombramiento de la nueva junta de Gobierno; previamente, a las 19:00 h. Santo Rosario cantado.

* A las 21:00 h. Vigilia de oración con jóvenes en el Convento de las Bernardas de Alcalá de Henares.

7 Sábado

* Asiste a un curso en la Casa de Emaús en Torremocha.

* A las 18:45 h. en Galapagar tertulia con jóvenes de la Delegación de Juventud de Getafe.

8 Domingo

III DE PASCUA A

* A las 11:00 h. en Madrid-Arena Santa Misa con los voluntarios y organizadores de la Jornada Mundial de la Juventud Madrid-2011.

* A las 19:30 h. Eucaristía en el Día del Monaguillo en la Catedral-Magistral.

9 Lunes

* A las 12:45 h. en el Palacio Arzobispal visita del Secretariado de la Subcomisión Episcopal de Familia y Vida.

* A las 20:00 h. reunión con los organizadores del Aula Cultural *Civitas Dei*.

10 Martes

San Juan de Ávila, presbítero

* A las 10:00 h. en el Palacio Arzobispal reunión de Delegados Diocesanos.

* A las 20:00 h. Eucaristía con el Seminario Mayor Diocesano "La Inmaculada y de los Santos Justo y Pastor".

12 Jueves

San Nereo y San Aquiles, mártires y San Pancracio, mártir

* Por la mañana, preside la Santa Misa en el Altar de la Cátedra de San Pedro en la Basílica de San Pedro del Vaticano y ora unos momentos ante la tumba del Beato Juan Pablo II. El Beato Juan Pablo II fundó el Pontificio Instituto que lleva su nombre; asimismo, el Papa Juan Pablo II fue quien restauró la antigua Diócesis de *Complutum* por Bula de 23 de julio de 1991 y quien elevó, en 1996, a la dignidad episcopal a Mons. Juan Antonio Reig Pla.

* A las 15:00 h. con ocasión del citado XXX aniversario Pontificio Instituto Juan Pablo para estudios sobre el matrimonio y la familia, asiste en la Sede Central en Roma de dicho Instituto (Pontificia Universidad Lateranense) a la inauguración del Seminario Internacional con el título *“The future of a way: the fruitfulness of Familiaris Consortio, 30 years later”*.

13 Viernes

Ntra. Sra. de Fátima, Patrona del Pontificio Instituto Juan Pablo II para estudios sobre el matrimonio y la familia XXX Aniversario del “Pontificio Instituto Juan Pablo II para estudios sobre el matrimonio y la familia” y del atentado contra el Beato Juan Pablo II, papa.

* A las 09:00 horas concelebra, en el Altar de la Cátedra de San Pedro, la Santa Misa, presidida por S. Emcia. el Cardenal C. Caffarra, Misa a la que asistieron los participantes en el Seminario Internacional. A continuación los celebrantes y los fieles se trasladaron a la Capilla de San Sebastián en el interior de la misma Basílica para orar ante los restos mortales del Beato Juan Pablo II.

* A las 12:00 h., en la Sala Clementina del Palacio Apostólico, el Santo Padre Benedicto XVI recibe en audiencia privada a todos los participantes en el Seminario Internacional, entre ellos a los representantes de la Sección Española del Pontificio Instituto, encabezada por Mons. Juan Antonio Reig, Vicepresidente-Decano de la misma.

* A las 16.00 horas Mons. Juan Antonio Reig Pla preside, e introduce con una breve intervención, la Segunda Sesión del Seminario.

* A las 20:00 h., el Pontificio Instituto ofrece a los participantes en el Seminario una cena fraterna en la sección profana de los Museos Vaticanos.

14 Sábado

San Matías, apóstol

* A las 08:30 horas concelebra la Santa Misa en el ábside de la Basílica de San Juan de Letrán (Catedral de Roma). A continuación participa en la Tercera Sesión del Seminario, presidida por S. Excia. Mons. P. Elliott.

* Por tiene lugar la reunión del Consejo Internacional del Instituto.

15 Domingo

IV DE PASCUAA

“Jornada (y colecta) del Clero Nativo y Campaña misionera ‘Primavera de la Iglesia’” (pontificia: OO.MM.PP.). Celebración de la liturgia del día; alusión en la monición de entrada y en la homilía; intención en la Oración de los Fieles; colecta.

San Isidro, Labrador

* Por la mañana Mons. Juan Antonio Reig preside la Santa Misa en la Basílica de la “*Santa Croce in Gerusalemme*” en Roma.

17 Martes

San Pascual Baylón, religioso

* A las 10.30 h. visitas de sacerdotes en el Palacio Arzobispal.

* A las 20:00 h. Eucaristía con el Seminario Mayor Diocesano “La Inmaculada y de los Santos Justo y Pastor”.

18 Miércoles

San Juan I, papa y mártir

* A las 11:00 h. visitas en el Palacio Arzobispal.

* A las 11:30 h. Consejo Episcopal.

19 Jueves

* A las 10:30 h. Consejo Presbiteral.

* A las 20:00 h. en el Salón de Actos del Palacio Arzobispal *Civitas Dei* Aula Cultural Cardenal Cisneros: Homenaje al Beato Juan Pablo II, papa.

20 Viernes

San Bernardino de Siena, presbítero

* A las 10:00 h. Santa Misa por los 150 años de presencia de los PP. Escolapios en la ciudad de Alcalá de Henares.

* A las 12:00 h. reunión con directores de colegios católicos de FERE de la Diócesis.

21 Sábado

Santos Cristóbal Magallanes y compañeros mártires

Aniversario de Confirmación del Sr. Obispo (1959)

* A las 10:30 h. Jornada de Enseñanza en la Casa de Ejercicios de *Verbum Dei* en Loeches.

* A las 12:00 h. Santa Misa en el Centro de Mayores Reyes Católicos, de Alcalá de Henares.

* Por la tarde en el Palacio Arzobispal reunión con el Seminario Santos Niños.

* A las 20:00 h. confirmaciones en la parroquia Santa María Magdalena de Torrejón de Ardoz.



22 Domingo

V DE PASCUA A

* A las 12:30 h. confirmaciones en el Seminario Menor del Sagrado Corazón de Jesús.

* A las 19:00 h. confirmaciones en la parroquia de San Isidro de Alcalá de Henares.

23 Lunes

* Jornada de Formación Permanente del Clero

24 Martes

* Jornada de Formación Permanente del Clero.

* A las 19:00 h. en el convento de la MM. Dominicas de Alcalá de Henares Santa Misa con ocasión de la festividad de Santo Domingo.

25 Miércoles

San Beda, presbítero y doctor

* A las 11:00 h. saludo a un grupo de sacerdotes y laicos irlandeses.

* A las 11:30 h. Consejo Episcopal.

* A las 18.30 h. en el Salón de Actos del Palacio Arzobispal reunión de la Comisión de Misiones de la Conferencia Episcopal Española.

* A las 20:00 h. Misa en la Catedral-Magistral con el Arzobispo de Toledo y Primado de España con ocasión de la reunión de la Comisión de Misiones de la Conferencia Episcopal Española.

26 Jueves

San Felipe Neri, presbítero

* Por la mañana en la Catedral-Magistral Santa Misa de San Felipe Neri con alumnos y profesores del Colegio del Sagrado Corazón de Jesús de la Congregación de RR. Filipenses Misioneras de Enseñanza.

* A las 10:30 h. visitas de sacerdotes en el Palacio Arzobispal.

* A las 18:00 h. visitas en el Palacio Arzobispal.

27 Viernes

San Agustín de Cantorbery, obispo

* A las 10:15 h. visita al comedor de Cáritas en Brea de Tajo.

* A las 20:00 h. Santa Misa y Ofrenda de Flores en Ribajetada por la patrona la Virgen del Amor Hermoso; antes visita a la Residencia de Ancianos.

28 Sábado

Aniversario de la consagración episcopal del Papa Benedicto XVI (1977)

* A las 06:30 h. Rosario de la Aurora de la Virgen del Val de Alcalá de Henares.



*** Por la mañana Encuentro del Voluntariado de Cáritas en el Palacio Arzobispal; Santa Misa a las 13:00 h. y a continuación comida fraterna.**

* A las 19:00 h. sabatina y Eucaristía de la Virgen del Val en la Catedral-Magistral.

29 Domingo

VI DE PASCUA

* A las 11:00 h. confirmaciones en la parroquia Santa María de los Ángeles de Coslada.

* A las 13:00 h. Santa Misa de las Santas Formas en la parroquia de Santa María la Mayor de Alcalá de Henares.

* A las 19:00 h. Santa Misa en la Capilla de la Inmaculada del palacio Arzobispal con ocasión de la clausura del curso del Pontificio Instituto Juan Pablo II para estudios sobre el matrimonio y la familia y del Instituto Diocesano de Teología “Santo Tomás de Villanueva”; a continuación ágape fraterno en la Galería de Concilios del Palacio.

30 Lunes

San Fernando III, rey

* A las 17:30 h. en Valencia reunión de la Sección Española del Pontificio Instituto Juan pablo II para estudios sobre el matrimonio y la familia; a las 19:00 h. concelebra la Santa Misa con el señor Arzobispo de Valencia en la iglesia del Convento de Santa Úrsula; a continuación cena fraterna ofrecida por el Sr. Arzobispo de Valencia Mons. Carlos Osoro Sierra.

31 Martes

La Visitación de la Virgen María

* A las 19:00 h. en el Seminario Mayor Diocesano “La Inmaculada y de los Santos Justo y Pastor” reunión con el rector y el formador, y después Eucaristía.





Diócesis de Getafe

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

DEFUNCIONES



D. Alfredo Zurita Peral, sacerdote Trinitario, falleció el 7 de mayo de 2011, a los 66 años, en Alcorcón.

Así de pronto, sin que demos crédito todavía a lo ocurrido. Un fatal golpe en la cabeza fue la causa del trágico desenlace; iba llevando al Señor a sus enfermos. Esto sucedió el viernes, 6 de mayo, a las 11:30h de la mañana.

De la marcha de Zuri, como le llamábamos todos, han sorprendido y nos han sobrecogido muchas cosas, pero quizás ni él mismo sabía la enorme huella que en estos 33 años ha dejado en el barrio. La respuesta de los vecinos, desde el primer momento, ha sido masiva. Las muestras de dolor, de cariño, de agradecimiento han brotado de manera espontánea en cada rincón del barrio, y de modo visible en el lugar del accidente.

Zuri nació en Prádanos de Ojeda (Palencia) el 21 de enero de 1945. Tras varios años de formación trinitaria en Algorta (Vizcaya), la Bien Aparecida (Cantabria) y Salamanca, se dedicó a la tarea de la animación vocacional en la Provincia Trinitaria a la que pertenecía. Todos los que lo hemos conocido sabemos que sufrió un grave accidente en sus viajes apostólicos por España; aquella vez casi nadie lo daba por vivo, pero milagrosamente se sobrepuso. El resto de su vida, 33 años, lo pasó en San José de Valderas, justo la mitad de sus días. Formaba parte de la historia de esta Comunidad y del Barrio. Aquí ha sido, como lo recordó el Sr. Obispo D.

Joaquín María en su funeral, un “buen pastor” que se entregó por todos; sus predilectos fueron los enfermos, los niños...

Su Capilla Ardiente, instalada en el Templo parroquial el domingo día 8 de mayo a las 16:00h., recibió una visita multitudinaria y constante durante las 23 horas que permaneció abierta.

Para toda la Comunidad Trinitaria su partida ha sido difícil de asimilar pero la expresión general de dolor, cariño y apoyo nos han hecho sentir la huella de nuestro día a día y la necesidad de continuar con nuestra tarea.

D. Francisco Parra Gómez, murió el 7 de mayo de 2011, a los 83 años, en Badajoz. Era padre de 9 hijos, de ellos dos Carmelitas Descalzas, una en Boadilla del Monte y otra en Toledo, y uno sacerdote, D. Jesús Parra Montes, Párroco de Santa Beatriz de Silva, en Leganés. Era Supernumerario del Opus Dei.

Dña. María de las Mercedes Urzaiz Guzmán, falleció en Madrid, el 11 de mayo de 2011, a los 100 años, después de 72 de matrimonio. Era madre de 7 hijos; una de ellas Carmelita Descalza en Alcalá de Henares; y de Ana García-Laygorri Urzaiz, Secretaria de la Fundación Jesús y San Martín” de Getafe.

Sor Amparo Martínez González, falleció el 18 de abril de 2011, en el Convento de las Hermanas de la Caridad, en Villa del Prado, a los 71 años de edad

Recordando a Sor Amparo

Sor Amparo Martínez González, Hermana de la Caridad de San Vicente de Paúl (Institución Mallorquina), nació en Sisante (Cuenca), el 31 de mayo de 1939.

Su entrega al Señor, la realizó unos años en Palma de Mallorca, y, durante 39 años, en Villa del Prado, en donde realizó múltiples trabajos de carácter asistencial; y una plena dedicación de sacristana en la Parroquia de Santiago Apóstol, donde, con mucho esmero y contagiando a un grupo de mujeres, tenían la Parroquia, como una copita de oro, porque ella decía: “El Señor, se lo merece todo”.

Estaba entregada totalmente a la guardería de la Virgen Milagrosa, en la cual no tenía horario marcado, para acoger a los niños y niñas de madres trabajadoras. Le encantaban los niños.

Era una persona alegre y divertida, su risa era contagiosa. Estaba totalmente encarnada en el pueblo. La gente la quería enormemente y lo ha demostrado con muchos detalles.

En el mes de octubre, celebró sus Bodas de Oro de Vida Religiosa, con felicidad, fidelidad y sencillez, en compañía de la Madre General de la Congrega-

ción y varias Hermanas que la acompañaron en este día tan importante para ella, que culminó con la Celebración de la Eucaristía, presidida por D. Rafael del Rosal, Párroco de Villa del Prado.

Después de un año de dura enfermedad, con gran dolor de la Comunidad, de su familia y de todo el pueblo, falleció el día 18 de abril de 2011.

Desde el corazón del Padre, estamos seguras de que ella sigue ayudando a este pueblo y está con nosotras en la Comunidad.

M. Margarita Cerezo Fontecha, de la Congregación de la Sagrada Familia de Burdeos, falleció en Pinto, el 9 de mayo de 2011, a los 91 años de edad y 71 de vida consagrada.

La M. Margarita era educadora de los más pequeños en el Colegio de San José, que la Congregación de la Sagrada Familia de Burdeos tiene en Getafe. Llegó a dicho colegio en 1939 y permaneció en esa comunidad hasta 2009 que es trasladada a la Comunidad de Pinto.

Con cuánto amor hablaba de los niños, de su tarea como educadora, de su encuentro con los adultos que conoció siendo niños... varias generaciones la recordarán como ella les recordaba y seguía y seguirá queriendo, porque "el amor no pasa nunca".

Dña. María Dolores Calvo Sánchez, madre del sacerdote Jesús García Calvo, Párroco de San Pío V, en Leganés, falleció el 24 de mayo de 2011, en Madrid, a los 75 años de edad.

Tú que llamaste a ti a Esteban que confesó que Jesús estaba de pie a tu derecha, recibe a nuestros hermanos difuntos que esperaron tu venida en la fe y en el amor.



INFORMACIONES



RESEÑA DEL CONSEJO DEL PRESBITERIO 9 y 10 DE MAYO DE 2011



Día 9. En el saludo inicial, el Sr. Obispo, después de referirse al tiempo Pascual, y al número de adultos que recibieron el Bautismo en la Vigilia Pascual, subrayó los dos acontecimientos que estamos viviendo en la Diócesis: 1) El Año Mariano, que se está desarrollando bien, con muchas peregrinaciones y más unión en los arciprestazgos. La devoción a la Virgen está muy arraigada en el pueblo; es un camino seguro, fiel, para llegar al Señor; es una bendición; hay que seguir insistiendo y tenerla presente en el trabajo ordinario. Poner a la Virgen como protectora, ocupa un primer plano. Se refiere al ejemplo de Parla, donde con motivo de la Coronación, la imagen está recorriendo las parroquias; es un momento de revitalización de la fe; se ha unido más la gente. La Virgen de los Ángeles tiene un relieve especial en Getafe. 2) La preparación de la JMJ. Recuerda el encuentro en la Casa de Campo, con motivo de los 100 días que faltan, con voluntarios, familias, etc. El equipo está trabajando muy bien; ha habido que contratar a algunas personas para poder contestar a los correos, las inscripciones, coordinar a los ya 700 voluntarios. También se refiere al Concierto del Coro Diocesano, el día 8 en la Catedral; estuvo llena de jóvenes; impresiona ver que los jóvenes se comprometen

también en eso: es una manifestación de fe. Por último recuerda la Beatificación de Juan Pablo II, a la que asistieron muchos de Getafe, de modo espontáneo, en varios grupos; es la generación llamada “los jóvenes del Papa”, ya muchos casados y con niños. Termina animando a encuadrar el contenido del Consejo del Presbiterio en el ámbito de la Nueva Evangelización: los inmigrantes son personas que han venido, que piden el Bautismo, que se incorporan a la Iglesia y que tienen la misma dignidad que nosotros.

Hay un cambio en el orden del día por la muerte del P. Zurita, Párroco en “San Juan de Mata”, Alcorcón. También se comunica la muerte del padre de D. Jesús Parra.

El Obispo Auxiliar presentó al P. José Luis Pinilla, S.J., Director del Secretariado de Migraciones de la Conferencia Episcopal. Le agradece su servicialidad. D. Rafael se refiere a los inmigrantes como un reto y un don, no exento de dificultades. En el territorio de la Diócesis hay 260.000 inmigrantes, de todo tipo.

El P. Pinilla hace la exposición con un *power point*, en el que aparecen imágenes y esquemas en relación con el documento de la CEE “La Iglesia en España y las migraciones” (22.XI.2007). Entrega un cuaderno con Materiales de trabajo y otro sobre “Pastoral de migraciones en la Parroquia” (20.I.2008).

A las 13,30h tuvo lugar la Misa concelebrada.

Día 10. El Delegado de Juventud, D. Gonzalo Pérez-Boccherini, y los Subdelegados, Dña. Isabel García y D. Juan del Rey, exponen la situación de los preparativos de la JMJ cuando faltan 100 días. Comienzan con un breve DVD. D. Gonzalo se dirige a los sacerdotes. D. Juan del Rey presenta los últimos datos y Dña. Isabel lo que se debe hacer a partir de ahora. 1) Satisfacción por sensibilización. 2) Expone los datos estadísticos y la respuesta en cada Arciprestazgo. 3) Número de voluntarios; hacen falta más, también conductores, traductores. D. Antonio Soler coordina las acreditaciones para sacerdotes.

El Canciller expone la situación a fecha de hoy de los estipendios de las Misas, según el Decreto de VI.2008. El Sr. Obispo abre el diálogo explicando que es algo que nos afecta a todos, preocupa mucho; es una cuestión de ayudar a los sacerdotes y evitar situaciones injustas. Pide opiniones y sugerencias. Después del diálogo, el sr. Obispo concluye proponiendo que se prepara un borrador con una



catequesis y tratarlo en el próximo Consejo del Presbiterio; que sirva para orientar a los fieles.

El Canciller hace entrega de la última versión del *Vademécum* subrayando algunas voces y contenidos incorporados.

D. Ignacio Torres expone la Pastoral Vocacional.

D. Carlos Díaz Azarola, Rector del Seminario, informó del encuentro que tendrá el Papa con seminaristas el 20. VIII en la Catedral de La Almudena.

D. Manuel Vargas Cano de Santayana, Rector del Seminario Menor, informó de la situación del Colegio y número de alumnos, becas, etc.

D. Javier Romera, Vicario General y Moderador de la Curia, informó de la situación económica y D. José Luis Benavente, Ecónomo Diocesano, del borrador del balance de resultados.



El Vicario General informó de las gestiones hechas en las Residencias de mayores para sacerdotes.



Se procedió a la elección de 2 representantes para la Permanente del Consejo del Presbiterio y resultan elegidos D. Pedro Castañón y D. Enrique Roldán.

Al final, aparte de las diferentes intervenciones, D. Jesús García Calvo presenta tres aspectos que propone el Arciprestazgo de Leganés para su estudio: catecumenado de adultos; matrimonios en situación irregular; y las tasas.



Conferencia Episcopal Española

JUVENTUD Y SALUD
EN LA PERSPECTIVA DE LA JMJ 2011

Madrid, 29 de mayo de 2011



Mis queridos hermanos y amigos:

Celebramos hoy este Sexto Domingo de Pascua con la atención y la mirada del alma puesta en nuestros enfermos. Con toda la legitimidad pastoral que proviene de una multisecular tradición impregnada de piedad popular hablamos de la Pascua del enfermo. Porque, efectivamente, en la celebración del Misterio pascual por parte de la Iglesia y, particularmente, de sus comunidades parroquiales nuestros enfermos han de ocupar un lugar distinguido. ¿Cómo no recordar aquella bella costumbre, profundamente arraigada en la fe de los sencillos, de llevarles solemne y públicamente la Sagrada Comunión en sus domicilios y en los hospitales? Los enfermos son los principales protagonistas de ese completar en su carne “lo que falta a los padecimientos de Cristo, a favor de su cuerpo que es la Iglesia” (Col 1,14). En Jesucristo Crucificado y Resucitado ¡en su amor infinitamente misericordioso y derramado sobre el mundo! encuentran ellos y, con ellos, la Iglesia “el sentido salvífico de su dolor y las respuestas válidas a todas sus preguntas” (cf. Juan Pablo II. SD, 31). No hay un camino más excelente que el hombre -y, con él, la Iglesia- puedan recorrer en el transcurso de la historia para sembrar y cosechar amor -; amor ver-



dadero! ¡amor que salva!- que el del dolor asumido con Cristo, por Cristo y en Cristo Resucitado. El dolor, de la naturaleza que sea, aceptado, vivido y ofrecido con Él al Padre en la comunión del Espíritu Santo se convierte en el instrumento más eficaz del triunfo de la Resurrección en la vida de cada persona y en la vida de la sociedad. Los enfermos se cuentan, por ello, en la Iglesia entre los primeros evangelizadores de sus propios hermanos y entre los más profundos transformadores de las realidades temporales. Sin su contribución indispensable a la expansión del amor salvífico del Resucitado dentro y fuera de la comunidad eclesial, cualquiera de los empeños o acciones apostólicas y evangelizadoras de la Iglesia se quedarían sin su nervio más auténtico, perdiéndose cuando no en la insignificancia, sí, siempre, en la superficialidad de sus contenidos y efectos.

Con el lema “Juventud y Salud”, los Obispos españoles quieren situar pastoralmente la celebración de la Pascua del Enfermo este año en la perspectiva de la JMJ.2011. Con toda razón. ¿Son inseparables juventud y salud? ¿Es la edad de la juventud la que va unida siempre a la salud en el desarrollo biológico de la persona humana? Sabemos bien que no. En el programa de la JMJ.2011 en Madrid los jóvenes enfermos y discapacitados tendrán un lugar preferente: en su colocación en los actos centrales, en el encuentro con ellos previsto por el Santo Padre y en las actividades preparadas específicamente que les van a ser dedicadas. “Su realidad”, patente a los ojos de los jóvenes de todo el mundo, pondrá de manifiesto que no sólo se sufre a causa de enfermedades físicas, sino también por trastornos psicológicos y por dramas y desgracias personales y familiares; y se verá, además, que la experiencia íntima del dolor y de la enfermedad padecida en la juventud, abrazando a la Cruz Gloriosa de Jesucristo, madura a su protagonista para la santidad y para un servicio a sus jóvenes compañeros y amigos limpio y generoso: ¡de una extraordinaria fecundidad apostólica! Entre los mejores evangelizadores de los jóvenes ayer, hoy y siempre hay que destacar a los jóvenes enfermos, que sufren su dolor y sus penas al pie de la Cruz junto a María, la Madre de Jesucristo y de la Iglesia, con la conciencia cierta de que el amor crucificado ha triunfado sobre el pecado y sobre la muerte: ¡de que “el enemigo del género humano” ha sido vencido!

Si el valor salvífico del dolor, tan dramática y paradójicamente presente en los niños inocentes y en los jóvenes, es de tal evidencia teológica, ¿cómo no van a ser los enfermos destinatarios predilectos de los cuidados materiales y espirituales de todos los hijos e hijas de la Iglesia? El sí a este interrogante pastoral ha de revestir en cada nueva celebración de la Pascua de Resurrección la forma de un propósito firmemente comprometido con la atención integral a los enfermos y, en



esta Pascua del 2011, además, con la colaboración generosa con la realización del programa de la JMJ.2011 para los jóvenes enfermos y discapacitados que llegarán a Madrid desde todos los rincones de la geografía del mundo donde está implantada la Iglesia Católica. Ofrezcámosles con nuestro amor fraterno el consuelo gozoso que nos viene del Resucitado. De este modo contribuiremos en este año excepcional a demostrar como en el testimonio y con el testimonio de los jóvenes enfermos, vivido cristianamente, se alcanza esa fuerza verdaderamente salvadora del amor cristiano con la que se puede dar con renovada actualidad “razón de nuestra esperanza”.

Confiando en Santa María, la Virgen dolorosa y gloriosa, Madre del Señor y Madre nuestra, Virgen de La Almudena, os bendigo de todo corazón.

† Antonio M^a Rouco Varela
Cardenal-Arzbispo de Madrid





Juventud y salud

Campaña del Enfermo 2011

Mensaje de los Obispos de la Comisión Episcopal de Pastoral

“Juventud y Salud” es el tema de la Campaña del Enfermo este año 2011. Queremos animar a los cristianos a reflexionar sobre los jóvenes y la salud a la luz de la fe en Jesucristo, y a participar en la misión evangelizadora de la Iglesia, siendo portadores de salud y servidores de la vida.

La juventud es hoy punto de referencia para catalizar esfuerzos y actividades en nuestras iglesias, por la celebración de la Jornada Mundial de la Juventud en Madrid. Conscientes de la misión y responsabilidad de la Pastoral de la Salud, y de la importancia de la Campaña del Enfermo en nuestras diócesis, invitamos a pensar en los jóvenes y la salud, en los jóvenes y su posicionamiento ante los acontecimientos fundamentales de la existencia, es decir, ante la salud y la enfermedad, la vida y la muerte, el sufrimiento y la curación.

1. La salud es uno de los bienes fundamentales del ser humano y constituye una de sus aspiraciones permanentes. Es, además, una de las prioridades de las



políticas de educación, de sanidad y seguridad en el trabajo para los países de la Unión Europea. Los mismos jóvenes la valoran como algo muy importante en su vida, junto con la familia y los amigos. La evolución de la sociedad y el avance de las ciencias médicas nos permiten constatar que la salud de los jóvenes nunca ha estado mejor que hoy.

Estas realidades son dignas de elogio y animamos por tanto a los responsables a seguir aportando nuevas iniciativas. Pero al mismo tiempo, junto a la alta valoración de la salud, encontramos comportamientos y actitudes contradictorias. No podemos silenciar que sigue habiendo datos preocupantes en la salud de los jóvenes, como son el aumento del estrés mental, el abuso del alcohol, el tabaco, las drogas, la nutrición inadecuada, la escasa actividad física, los accidentes y las enfermedades de transmisión sexual.



2. Disponemos de grandes avances en las ciencias médicas y de sofisticadas tecnologías, pero quizá dependemos más de ellos y nos sentimos menos responsables de nuestra salud. La Campaña del Enfermo y la celebración de la Pascua son momentos importantes para una reflexión sobre la vida misma y los acontecimientos que le dan contenido, con sus luces y sus sombras, con su carga más humana y esa entraña solidaria que se hace arte en el cuidar y curar, en el acoger y acompañar la salud en su dimensión más plena.



En este tiempo de Pascua resuena con fuerza la invitación de Cristo Resucitado a vivir la vida, a sentirnos responsables de nuestra salud, a cuidarla como un tesoro que nos permite vivir humanamente, entregándonos por amor al servicio de los necesitados. Hemos de unir esfuerzos y aportar lo que a la Iglesia le es más propio, es decir, ayudar a los jóvenes de hoy a vivir su salud de manera sana y responsable; estar cerca de los jóvenes que sufren y acompañarles a afrontar esa realidad y a vivirla como oportunidad para el crecimiento y la maduración; reconocer y avivar la sensibilidad y solidaridad de los jóvenes hacia las personas enfermas, con discapacidad, mayores o dependientes. Una serena lectura de las páginas sobre la salud en el Evangelio nos ayudará a descubrir que en Jesús, su persona, sus intervenciones, sus gestos, toda su actuación y su vida despiertan y promueven la vida y la salud del ser humano: “he venido para que tengan vida y la tengan abundante” (cf. Jn 10, 10). Jesús es la salud y seguirle es una de las formas más sanas y gratificantes de vivir.

3. La enfermedad es una experiencia dolorosa y da origen a diversos tipos de sufrimiento.



Duele el dolor físico pero también el sufrimiento espiritual, es decir, duele verse limitado y frágil, no valerse por sí mismo y tener que depender de los demás, hacer sufrir a los familiares, sentir la propia vida amenazada, sufrir sin saber por qué, para qué y hasta cuándo. Enfermedad, dolor y sufrimiento son experiencias personales, envueltas en el misterio, un misterio difícil de aceptar y de sobrellevar, difícil de expresar con palabras. Los jóvenes sufren y también enferman. ¿Cómo reaccionan? ¿Cómo lo afrontan y lo viven? ¿De qué recursos disponen? ¿Qué es lo que les ayuda? Jesús pasó por esta experiencia humana y nos enseñó cómo debemos vivirlo nosotros. Sus actitudes nos ayudan a vislumbrar desde la fe el sentido de la vida, también en el sufrimiento. Nos enseñan el valor redentor del amor y, sobre todo, a descubrir que podemos buscar un para qué. Él vive la vida en plenitud, con una profunda alegría interior que le brota de la vivencia gozosa del Padre y de su dedicación a la causa del Reino. Jesús se somete a la cruz para cumplir la voluntad del Padre.

4. Estar junto al enfermo no resulta fácil, complica a veces nuestra vida, nos plantea profundos interrogantes y nos recuerda cosas que no aceptamos con facilidad. Jesús nunca pasó de largo ante los enfermos. Se acercó a ellos, se conmovió por su situación, les dedicó atención preferente y les libró de la soledad y el abandono en que se encontraban, hasta reintegrarlos a la comunidad.

Los jóvenes disponen de un enorme potencial interior para ayudar a los que sufren. Y llegan a descubrir que su ayuda a los que sufren es un servicio a Jesús: “Estuve enfermo y me visitasteis” (Mt 25,36), un servicio a la humanidad y un servicio que revierte en ellos mismos.

5. Oír hablar de muerte en una una etapa de la vida en la que desbordan las sensaciones de vivir no es agradable. Sin embargo, la muerte está también presente en los jóvenes, y la realidad de la vida les obliga a tener que encararla de frente: el amigo que se estrelló con la moto, el compañero que se despeñó en la sierra, el amigo al que quieres tanto y que se va agotando por semanas con el cáncer, el que no pudo dejar de pincharse, el compañero de clase que se cansó de vivir, la persona ya mayor, tan entrañable y querida, que murió de repente....

Impacta entonces la muerte y nos deja sin palabras, remueve por dentro, provoca reacciones, suscita preguntas e interrogantes, etc. Ahora bien, como la muerte forma parte de la vida, ¿es mejor soslayarla o mirarla de frente? ¿Podemos hacerlo de forma madura y positiva? Jesús ama la vida, se conmueve ante la muerte y llora. Sus gestos, sus palabras y su trayectoria nos muestran una forma de vivir la

vida de manera intensa, con realismo, sin idealizarla ni envolverla en amargura y desesperanza.

Mirar la muerte, a la luz de Jesús, ayuda a vivir más plenamente la vida y a valorar y agradecerla como don de Dios, don que se ha de vivir en actitud de agradecimiento y alabanza. Ayuda a vivir los pequeños tránsitos de cada día y acompañar a quienes están experimentando la muerte en su propia carne y necesitan alguien que les tienda su mano y les consuele; ayuda a combatir lo que aquí y ahora está generando muerte: hambre, violencia, guerras, deterioro de la naturaleza, reparto injusto de recursos, etc.

6. Ante estos grandes acontecimientos de la vida, vosotros, queridos jóvenes, sois los grandes protagonistas de la Campaña. Podéis llegar, mejor que nadie, a vuestros compañeros y amigos y compartir juntos puntos de vista, búsquedas, testimonios y experiencias. Hasta encontraros con Jesús, para implicaros y apoyaros en actividades y compromisos en este campo. Sois los jóvenes los principales evangelizadores del mundo en el que vivís. Como profesionales que trabajáis en el mundo de la salud o como voluntarios en una asociación, movimiento o equipo pastoral.

A todos nos incumbe la tarea y la responsabilidad de cuidar y curar la vida en sus momentos difíciles y transmitir formas sanas de vida. Las comunidades cristianas, los servicios pastorales de los hospitales, los profesionales sanitarios cristianos, los educadores y formadores, los movimientos y voluntariados, todos en la Iglesia hemos de ayudar a descubrir los valores saludables que encierra el Evangelio. ¿Cómo? Responsabilizándonos del cuidado de nuestra salud y de la promoción de la salud de los otros.

Como testigos del Resucitado, vivamos curando la vida y aliviando el sufrimiento. Que María, Madre de los Jóvenes y Salud de los enfermos, acompañe nuestros días de Pascua y toda nuestra vida.

Los Obispos de la Comisión Episcopal de Pastoral
Sebastià Taltavull Anglada, Obispo Auxiliar de Barcelona
Rafael Palmero Ramos, Obispo de Orihuela-Alicante
Francesc Pardo Artigas, Obispo de Girona
José Manuel Lorca Planes, Obispo de Cartagena-Murcia
José Vilaplana Blasco, Obispo de Huelva





Iglesia Universal

MENSAJE DEL PAPA BENEDICTO XVI
PARA LA XLVIII JORNADA MUNDIAL
DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

15 DE MAYO DE 2011 – IV DOMINGO DE PASCUA

Tema: «Proponer las vocaciones en la Iglesia local»

Queridos hermanos y hermanas

La XLVIII Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones que se celebrará el 15 de mayo de 2011, cuarto Domingo de Pascua, nos invita a reflexionar sobre el tema: «Proponer las vocaciones en la Iglesia local». Hace setenta años, el Venerable Pío XII instituyó la Obra Pontificia para las Vocaciones Sacerdotales. A continuación, animadas por sacerdotes y laicos, obras semejantes fueron fundadas por Obispos en muchas diócesis como respuesta a la invitación del Buen Pastor, quien, «al ver a las gentes se compadecía de ellas, porque estaban extenuadas y abandonadas, como ovejas que no tienen pastor», y dijo: «La mies es abundante, pero los trabajadores son pocos; rogad, pues, al Señor de la mies que mande trabajadores a su mies» (Mt 9, 36-38).



El arte de promover y de cuidar las vocaciones encuentra un luminoso punto de referencia en las páginas del Evangelio en las que Jesús llama a sus discípulos a seguirle y los educa con amor y esmero. El modo en el que Jesús llamó a sus más estrechos colaboradores para anunciar el Reino de Dios ha de ser objeto particular de nuestra atención (cf. Lc 10,9). En primer lugar, aparece claramente que el primer acto ha sido la oración por ellos: antes de llamarlos, Jesús pasó la noche a solas, en oración y en la escucha de la voluntad del Padre (cf. Lc 6, 12), en una elevación interior por encima de las cosas ordinarias. La vocación de los discípulos nace precisamente en el coloquio íntimo de Jesús con el Padre. Las vocaciones al ministerio sacerdotal y a la vida consagrada son primordialmente fruto de un constante contacto con el Dios vivo y de una insistente oración que se eleva al «Señor de la mies» tanto en las comunidades parroquiales, como en las familias cristianas y en los cenáculos vocacionales.

El Señor, al comienzo de su vida pública, llamó a algunos pescadores, entregados al trabajo a orillas del lago de Galilea: «Veníos conmigo y os haré pescadores de hombres» (Mt 4, 19). Les mostró su misión mesiánica con numerosos «signos» que indicaban su amor a los hombres y el don de la misericordia del Padre; los educó con la palabra y con la vida, para que estuviesen dispuestos a ser los continuadores de su obra de salvación; finalmente, «sabiendo que había llegado la hora de pasar de este mundo al Padre» (Jn 13,1), les confió el memorial de su muerte y resurrección y, antes de ser elevado al cielo, los envió a todo el mundo con el mandato: «Id y haced discípulos de todos los pueblos» (Mt 28,19).

La propuesta que Jesús hace a quienes dice «¡Sígueme!» es ardua y exultante: los invita a entrar en su amistad, a escuchar de cerca su Palabra y a vivir con Él; les enseña la entrega total a Dios y a la difusión de su Reino según la ley del Evangelio: «Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto» (Jn 12,24); los invita a salir de la propia voluntad cerrada en sí misma, de su idea de autorrealización, para sumergirse en otra voluntad, la de Dios, y dejarse guiar por ella; les hace vivir una fraternidad, que nace de esta disponibilidad total a Dios (cf. Mt 12, 49-50), y que llega a ser el rasgo distintivo de la comunidad de Jesús: «La señal por la que conocerán que sois discípulos míos, será que os amáis unos a otros» (Jn 13, 35).

También hoy, el seguimiento de Cristo es arduo; significa aprender a tener la mirada de Jesús, a conocerlo íntimamente, a escucharlo en la Palabra y a encontrar-



lo en los sacramentos; quiere decir aprender a conformar la propia voluntad con la suya. Se trata de una verdadera y propia escuela de formación para cuantos se preparan para el ministerio sacerdotal y para la vida consagrada, bajo la guía de las autoridades eclesíásticas competentes. El Señor no deja de llamar, en todas las edades de la vida, para compartir su misión y servir a la Iglesia en el ministerio ordenado y en la vida consagrada, y la Iglesia «está llamada a custodiar este don, a estimarlo y amarlo. Ella es responsable del nacimiento y de la maduración de las vocaciones sacerdotales» (Juan Pablo II, Exhort. ap. postsinodal Pastores dabo vobis, 41). Especialmente en nuestro tiempo en el que la voz del Señor parece ahogada por «otras voces» y la propuesta de seguirlo, entregando la propia vida, puede parecer demasiado difícil, toda comunidad cristiana, todo fiel, debería de asumir conscientemente el compromiso de promover las vocaciones. Es importante alentar y sostener a los que muestran claros indicios de la llamada a la vida sacerdotal y a la consagración religiosa, para que sientan el calor de toda la comunidad al decir «sí» a Dios y a la Iglesia. Yo mismo los aliento, como he hecho con aquellos que se decidieron ya a entrar en el Seminario, a quienes escribí: «Habéis hecho bien. Porque los hombres, también en la época del dominio tecnológico del mundo y de la globalización, seguirán teniendo necesidad de Dios, del Dios manifestado en Jesucristo y que nos reúne en la Iglesia universal, para aprender con Él y por medio de Él la vida verdadera, y tener presentes y operativos los criterios de una humanidad verdadera» (Carta a los Seminaristas, 18 octubre 2010).

Conviene que cada Iglesia local se haga cada vez más sensible y atenta a la pastoral vocacional, educando en los diversos niveles: familiar, parroquial y asociativo, principalmente a los muchachos, a las muchachas y a los jóvenes —como hizo Jesús con los discípulos— para que madure en ellos una genuina y afectuosa amistad con el Señor, cultivada en la oración personal y litúrgica; para que aprendan la escucha atenta y fructífera de la Palabra de Dios, mediante una creciente familiaridad con las Sagradas Escrituras; para que comprendan que adentrarse en la voluntad de Dios no aniquila y no destruye a la persona, sino que permite descubrir y seguir la verdad más profunda sobre sí mismos; para que vivan la gratuidad y la fraternidad en las relaciones con los otros, porque sólo abriéndose al amor de Dios es como se encuentra la verdadera alegría y la plena realización de las propias aspiraciones. «Proponer las vocaciones en la Iglesia local», significa tener la valentía de indicar, a través de una pastoral vocacional atenta y adecuada, este camino arduo del seguimiento de Cristo, que, al estar colmado de sentido, es capaz de implicar toda la vida.



Me dirijo particularmente a vosotros, queridos Hermanos en el Episcopado. Para dar continuidad y difusión a vuestra misión de salvación en Cristo, es importante incrementar cuanto sea posible «las vocaciones sacerdotales y religiosas, poniendo interés especial en las vocaciones misioneras» (Decr. *Christus Dominus*, 15). El Señor necesita vuestra colaboración para que sus llamadas puedan llegar a los corazones de quienes ha escogido. Tened cuidado en la elección de los agentes pastorales para el Centro Diocesano de Vocaciones, instrumento precioso de promoción y organización de la pastoral vocacional y de la oración que la sostiene y que garantiza su eficacia. Además, quisiera recordaros, queridos Hermanos Obispos, la solicitud de la Iglesia universal por una equilibrada distribución de los sacerdotes en el mundo. Vuestra disponibilidad hacia las diócesis con escasez de vocaciones es una bendición de Dios para vuestras comunidades y para los fieles es testimonio de un servicio sacerdotal que se abre generosamente a las necesidades de toda la Iglesia.

El Concilio Vaticano II ha recordado explícitamente que «el deber de fomentar las vocaciones pertenece a toda la comunidad de los fieles, que debe procurarlo, ante todo, con una vida totalmente cristiana» (Decr. *Optatam totius*, 2). Por tanto, deseo dirigir un fraterno y especial saludo y aliento, a cuantos colaboran de diversas maneras en las parroquias con los sacerdotes. En particular, me dirijo a quienes pueden ofrecer su propia contribución a la pastoral de las vocaciones: sacerdotes, familias, catequistas, animadores. A los sacerdotes les recomiendo que sean capaces de dar testimonio de comunión con el Obispo y con los demás hermanos, para garantizar el humus vital a los nuevos brotes de vocaciones sacerdotales. Que las familias estén «animadas de espíritu de fe, de caridad y de piedad» (ibid), capaces de ayudar a los hijos e hijas a acoger con generosidad la llamada al sacerdocio y a la vida consagrada. Los catequistas y los animadores de las asociaciones católicas y de los movimientos eclesiales, convencidos de su misión educativa, procuren «cultivar a los adolescentes que se les han confiado, de forma que éstos puedan sentir y seguir con buen ánimo la vocación divina» (ibid).

Queridos hermanos y hermanas, vuestro esfuerzo en la promoción y cuidado de las vocaciones adquiere plenitud de sentido y de eficacia pastoral cuando se realiza en la unidad de la Iglesia y va dirigido al servicio de la comunión. Por eso, cada momento de la vida de la comunidad eclesial —catequesis, encuentros de formación, oración litúrgica, peregrinaciones a los santuarios— es una preciosa oportunidad para suscitar en el Pueblo de Dios, particularmente entre los más pequeños y en los jóvenes, el sentido de pertenencia a la Iglesia y la responsabilidad



de la respuesta a la llamada al sacerdocio y a la vida consagrada, llevada a cabo con elección libre y consciente.

La capacidad de cultivar las vocaciones es un signo característico de la vitalidad de una Iglesia local. Invocamos con confianza e insistencia la ayuda de la Virgen María, para que, con el ejemplo de su acogida al plan divino de la salvación y con su eficaz intercesión, se pueda difundir en el interior de cada comunidad la disponibilidad a decir «sí» al Señor, que llama siempre a nuevos trabajadores para su mies. Con este deseo, imparto a todos de corazón mi Bendición Apostólica.

Vaticano, 15 noviembre 2010
BENEDICTO PP. XVI



HOY DOMINGO

HOJA LITÚRGICA DE LA DIÓCESIS DE MADRID

1. La Hoja está concebida como medio semanal de formación litúrgica, con el fin de preparar la Misa dominical o profundizar después de su celebración. Es la única Hoja litúrgica concebida primordialmente para los fieles y comunidades religiosas.

2. Sirve de manera especial a los miembros de los equipos de litúrgica y para los que ejercen algún ministerio en la celebración. También ayuda eficazmente al sacerdote celebrante para preparar la eucaristía y la homilía.

3. En cada suscripción se incluye para el sacerdote celebrante una hoja con moniciones para cada domingo y observaciones de pastoral litúrgica para los diferentes tiempos y celebraciones especiales.

4. En muchas parroquias de Madrid se coloca junto a la puerta de entrada del templo, con el fin de que los fieles puedan recogerla y depositar un donativo, si lo creen oportuno. Son muchos los fieles que agradecen este servicio dominical.

NORMAS GENERALES DE FUNCIONAMIENTO

- **SUSCRIPCIÓN MÍNIMA:** 25 ejemplares semanales (1.300 ejemplares año).
- **ENVÍOS:** 8 DOMINGOS ANTICIPADAMENTE (un mes antes de la entrada en vigor).
Hasta 25 ejemplares se mandan por Correos.
Desde 50-75-100-150-200 etc. ejemplares los lleva un repartidor.
- **COBRO:** Domiciliación bancaria o talón bancario.
Suscripción de 25 a 75 ejemplares se cobran de una sola vez (Junio).
Resto de suscripciones en dos veces (Junio y Diciembre).
El pago se efectúa cuando se han enviado ya los ejemplares del **primer semestre**.
- **DATOS ORIENTATIVOS:** 25 ejemplares año . . . 188 Euros (mes 15,67 Euros)
50 ejemplares año . . . 364 Euros (mes 30,33 Euros)
100 ejemplares año . . . 620 Euros (mes 51,67 Euros)
- **SUSCRIPCIONES:** Servicio Editorial del Arzobispado de Madrid.
c/ Bailén, 8
Telfs.: 91 454 64 00 - 27
28071 Madrid